

# Cuaderno de GERENCIA DE RIESGOS

■ PERSPECTIVAS Y DIMENSIONES DE LOS RIESGOS FUTUROS/ 3

## Los factores antropogénicos y sociales

EN LA INTERRELACION MULTIDIRECCIONAL DE LOS ACTORES DE LOS ESCENARIOS DE LOS RIESGOS SE PRODUCE UN PROTAGONISMO ACTUAL, INDISCUTIBLE, DEL SER HUMANO EN SUS DIFERENTES AGRUPAMIENTOS SOCIALES SUPRANACIONALES, NACIONALES, REGIONALES, ASOCIATIVOS, SINDICALES, EMPRESARIALES. ESTA MAYOR INFLUENCIA QUE POSEE EN LA ACTUALIDAD, ES EL RESULTADO DE LA CAPACIDAD AÑADIDA POR LOS SISTEMAS TÉCNICOS CONSEGUIDOS A LO LARGO DE SU EVOLUCION Y LOS DERECHOS CIUDADANOS QUE LE ASISTEN

**Así, la clasificación básica** de las fuentes de daño –peligros- contempla las dos únicas posibles sobre la Tierra: las procedentes de la naturaleza y las antropogénicas, estas últimas generadas por el ser humano, como tal o en su acción a través de los elementos técnicos desarrollados por él.

En la matriz de interacción expuesta con anterioridad, los riesgos antropogénicos pueden afectar al medio natural, tal como se ha tratado en el punto anterior, y al propio ser humano y los medios con que se ha dotado. Las perspectivas de aparición e incremento futuro de los

riesgos se concentran en esta categoría en los grupos sociales y sociotecnológicos.

La premisa fundamental de previsión de las consecuencias derivadas de estos posibles eventos es que



las condiciones de los colectivos receptores de efectos negativos son muy variables, por razones geográficas, culturales o económicas, y sujetas a múltiples factores que pueden modificar el comportamiento

social y la repercusión resultante.

En otras palabras, un suceso negativo con unos parámetros físicos perfectamente definidos, tendrá efectos sociales

**Francisco Martínez García.**

Director del Instituto de Seguridad Integral  
Fundación Mapfre Estudios

(trasladables a magnitudes económicas) completamente distintos en función del país, la zona, la legislación, las experiencias previas, el eco mediático y otras circunstancias variables del momento en que ocurra.

### Prevalencia de la dimensión económica

La prevalencia actual de la dimensión económica en detrimento de lo social genera tensiones que, en diferentes formas y plazos de tiempo, terminarán siendo expresadas por la propia sociedad que actúa inconscientemente como emisor, receptor y "rebotador" de los hechos negativos

que ocurren en su medio vital. Como en las distintas etapas históricas de la sociedad, en la contemporánea y el próximo futuro que se puede entrever, resulta imposible establecer un denominador común que defina un mínimo y

*Con la colaboración de*



Heath Lambert Group

## *Un suceso negativo con parámetros físicos perfectamente definidos, tendrá efectos sociales completamente distintos en función del país, la zona, la legislación, las experiencias previas, el eco mediático...*

único escenario válido para todos los rincones de la Tierra. Hoy más que nunca antes, pero menos que en el futuro, vivimos una extensa y extrema variedad de modelos de desarrollo, con marcadas diferencias en los sistemas económicos, productivos, culturales, políticos y, de manera sobresaliente, en los servicios básicos de educación, sanidad, vivienda y alimentación.

La demografía, en línea con la anterior tendencia, refleja la contradictoria evolución entre regiones que mantienen la explosión demográfica y otras que desde hace unos años están por debajo de la tasa de natalidad de renovación generacional como es el caso de España, 1,2, o el conjunto de la Unión

Europea, 1,4, en el año 1997.

En el ámbito mundial, el índice de natalidad en ese año ha sido de 2,6 y las proyecciones medias lo sitúan en 1,5 en el año 2020; sin embargo, esta disminución de la población se manifiesta de forma dispar, con la concentración de la población en las ciudades (45 % en 1998 y las proyecciones estiman el 70 % en el 2020) y en auténticas franjas de intenso desarrollo económico, que no social, que se ven desbordadas para atender suficientemente las necesidades de sus habitantes.

### **La globalización, otro frente de los desequilibrios**

El año 2000 el planeta ha dado cobijo, con muchas

dificultades, a 6.000 millones de personas y las proyecciones poblacionales sitúan 8.000 millones de seres humanos en el 2020, cifra que desborda las capacidades de acción previsible hoy para atender dignamente a esa ciudadanía.

El modelo económico de la globalización, de altísima capacidad tecnológica y de enorme influencia en el ámbito planetario, es otro frente de los desequilibrios entre regiones, países y bloques económicos. Las empresas transnacionales que lideran este movimiento están rozando la sobreproducción en los mercados desarrollados, mientras la mayoría de la población con escasa capacidad adquisitiva está fuera de los canales de

distribución globalizadores. Estas diferencias se manifiestan en un desorden de hecho en el que las aspiraciones insatisfechas se traducen en comportamientos indebidos, que intentan conseguir o, por rechazo, destruir las oportunidades que la publicidad les ofrece pero sus recursos no les permiten obtener de forma regular.

Por otro lado, la potencia de los mercados financieros mundiales, estimada en 64.800 billones de pesetas (375.000.000 millones de euros, 360.000.000 millones de dólares) en el año 1999, difiere enormemente de la economía productiva, situada en 5.400 billones de pesetas (31.000.000 millones de euros, 30.000.000 millones de dólares) en ese mismo año, lo que otorga a los primeros un poder virtual muy superior al que le corresponde en realidad.

En el próximo número analizaremos el desglose de los riesgos antropogénicos y sociales: sociotecnológicos, sociopolíticos y sociales malintencionados. ♦

## *Las aspiraciones insatisfechas se traducen en comportamientos indebidos, que intentan conseguir o, por rechazo, destruir las oportunidades que la publicidad les ofrece pero sus recursos no les permiten obtener*